





Capítulo 162 ¡Viaje de Chicas!

"¿Ya llegamos?" se quejó Bekka.

Ella estaba tendida sobre la espalda de Lisa, con el resto de las esposas, mientras el grupo viajaba hacia la ubicación del escondite de Emperium.

Detrás de ellas volaban en silencio 1.000 rabisu liderados por Stheno, quien no mostraba signos de cansancio por haber volado sin parar durante más de dos días.

"Esta es la duodécima vez que me lo pides, Bekka. Solo ten paciencia y disfruta cabalgando sobre la hermosa espalda de Lisa", ofreció Lailah.

Ella realmente estaba disfrutando de estas pequeñas vacaciones y la sensación del viento soplando a través de su cabello la hizo sentir un poco de envidia de los miembros de su familia que tenían alas.

Lisa se sonrojó cuando escuchó a Lailah referirse a su monstruoso cuerpo como encantador. Siempre era agradable saber que su familia la aceptaba, sin importar en qué forma estuviera.

"¡Pero quiero matar cosas!" se quejó Bekka.

"En momentos como este, es realmente difícil creer las historias sobre tu miedo a la sangre". Valerie recordó escenas de los ataques sangrientos de su peludo amigo y se encontró incapaz de ver cómo era posible un cambio tan drástico.

Bekka sólo pudo rascarse la mejilla tímidamente. "¡N-no menciones cosas tan vergonzosas!"

Las niñas rieron, disfrutando de la compañía de las demás y olvidándose por un momento de la melancolía que sentían al estar lejos del resto de su familia.

De repente, Valerie miró a Bekka y recordó una pregunta que nunca había tenido tiempo de hacer.

"Tengo curiosidad, ¿por qué te ves así ahora?"







Después de evolucionar, Bekka sufrió una transformación bastante drástica que hizo que ahora se pareciera a una bestia más normal.

Normalmente la evolución no provoca alteraciones físicas tan drásticas por lo que era un poco extraño verla así.

Bekka miró su suave piel color caramelo y su pelaje marrón oscuro como si todavía no pudiera creer que fueran suyos.

"Mi madre me enseñó cómo suprimir su linaje para que aquellos que cazan caminantes del abismo no pudieran encontrarme".

Después de viajar a Tehom, el alma de Bekka quedó permanentemente manchada con su energía caótica natural.

Esa mancha viajaría a través de su alma y se transmitiría a su cuerpo real, actuando como una especie de faro para aquellos a quienes Karliah había llamado 'los cazadores'.

Al suprimir el linaje de su madre, pudo ocultar su herencia y así garantizar su seguridad.

Si las chicas tenían algún tipo de preocupación por las palabras de Bekka, ciertamente no lo demostraron.

No es que no les importara, es más bien que se estaban acostumbrando a la idea de ser perseguidos y añadir otro grupo a su lista de perseguidores difícilmente cambiaría nada.

Al final, todos correrían el mismo destino sangriento.

"¡Allá!"

De repente, Valerie señaló una gran fortaleza que estaba incrustada en la ladera de una montaña.

"Laila."

—Lo entiendo. —La bruja del animus chasqueó los dedos y pronto ella y su familia ya no fueron visibles a simple vista.

La evolución había hecho maravillas con la capacidad de maná y el talento mágico de Lailah.

Camuflar a un grupo de más de 1.000 personas era casi tan fácil como respirar.









—¡Muy bien! —Bekka se puso de pie emocionada y comenzó a ejercitar sus poderosos músculos—. ¿Quién tomará la iniciativa en esta ocasión?

Naturalmente todas las miradas se dirigieron hacia Valerie, ya que este era su asunto pendiente.

Sin embargo, la mujer híbrida parecía realmente no esperar ser puesta a cargo de esta operación.

"Chicas... Recién aprendí a pelear. No creo que deba ser yo quien lidere una operación como esta..."

"Bueno, ¿qué ibas a hacer si venías aquí sola? ¿Simplemente entrar descontrolada y sin rumbo?", preguntó Lailah.

Valerie giró la cabeza hacia un lado y actuó como si de repente hubiera encontrado algo realmente interesante en las escamas de Lisa.

"Val... eres perfectamente capaz de liderarnos. Este es tu pasado para enterrar, nadie más que tú debería sostener la pala". Aunque Lailah era una de las más jóvenes del grupo, siempre mostraba un nivel de sabiduría que uno esperaría de la primera esposa de un rey.

Había recorrido un largo camino desde aquella chica de Barbello a la que nunca se le permitió tener voz.

Lailah se levantó y caminó hacia Valerie y dirigió su atención al pequeño ejército de demonios detrás de ella, así como a la familia que la rodeaba.

"Todos estamos aquí para ayudarte. Simplemente dinos qué hay que hacer y lo haremos sin preguntas".

Abaddon ya se había expresado increíblemente claro.

La voluntad de sus esposas era también la suya, por lo que su ejército nunca dudaría en cumplir sus órdenes.

Valerie miró a los demonios que parecían decididos detrás de ella y sintió que una leve pizca de confianza comenzaba a crecer desde su interior.

-Está bien... gracias a todos por confiar en mí cen esto-dijo sinceramente.







Sintiendo que no podía defraudar a su familia y subordinados, Valerie comenzó a elaborar un plan en su cabeza.

"Hay inocentes dentro, así que eso significa que no podemos destruir toda la fortaleza. Lo siento, Bekka".

Las esponjosas orejas de bestia cayeron un poco.

¡Quería jugar con el nuevo poder del agujero negro que le dio su marido!

Valerie ignoró su decepción y luego pasó a dar un plan muy detallado y bien pensado.

Había un muelle de carga en la parte de atrás, por el cual Valerie había escapado hacía muchos años, y ahí era donde estaba planeando que el ejército atacara.

"Aunque ella dijo que no quería ser líder, tiene un talento natural para ello". Lisa y Lailah escucharon la explicación de Valerie con sonrisas orgullosas.

Una vez terminada la explicación, Valerie se preparó para guiar a Lisa hacia el muelle de carga.

"¿Val?" dijo Bekka de repente.

—¿Hm? —Por dentro, se preocupó un poco de que pudiera haber cometido un error y que su plan fuera estúpido después de todo.

Afortunadamente no fue eso.

Bekka simplemente señaló el suelo, donde algunos rostros muy familiares salían de la enorme fortaleza.

—¿Estás seguro de que no te importa que los conservemos? — preguntó un hombre humano.

Era alto, de piel clara y cabello corto y negro, con una enorme cicatriz que le recorría el centro de la cara. En su cuerpo vestía ropa oscura con un símbolo en la espalda que significaba su organización y su rango.

El hombre con el que estaba conversando era Canis Osa, el padre de Bekka y líder de la tribu Osa.







Hace varios meses, este era el hombre que había contratado como jefe de seguridad y como 'recaudador'.

Él y su tribu fueron responsables de traer una gran cantidad de semihumanos a este lugar y evitar cualquier tipo de rebelión o escape.

Si Canis sintió algún tipo de culpa por vender a los de su especie, ciertamente no lo demostró.

Para él lo único que importaba era la supervivencia de la tribu.

Todo lo demás era completamente intrascendente.

"Quédatelos", gruñó.

El hombre que lo había contratado se llamaba Zibel y miraba a su empleada con extrañeza. "¿Quieres decirme por qué de repente ofreciste a todas las mujeres de tu tribu de esta manera? Son buenos ejemplares y estoy más que feliz de tenerlas, pero todo esto es un poco extraño".

Ante la mención de las mujeres, Canis y los otros cincuenta guerreros detrás de él gruñeron en sincronía, mostrando que esta decisión vino acompañada de mucha ira.

"¿Qué utilidad tienen las perras irrespetuosas que no saben cuál es su lugar?" Desde que las mujeres de la tribu Osa habían visto a Abaddon, se habían negado a dormir con ninguno de los hombres.

De repente los encontraron insatisfactorios y la idea de pasar la noche con ellos fue casi suficiente para hacerlas vomitar.

Los hombres de la tribu finalmente se cansaron y decidieron vender a sus esposas e hijas para darles una buena lección.

Aún quedaban algunas niñas que no habían alcanzado la mayoría de edad, por lo que por ahora parecía que los hombres iban a pasar bastante tiempo en burdeles.

«Me gustaría encontrar un súcubo en alguna parte, pero por lo que he oído, ¡están casi extintos!», pensó Canis con frustración.

—Bueno... a mí no me importa de ninguna manera. —Zibel finalmente dejó de hacer preguntas y sacó un gran monedero que estaba lleno de oro.







Tras entregárselo a Canis, pronto volvió a centrarse en los asuntos que realmente le preocupaban: "Entonces, ¿cuándo puedo esperar la próxima entrega?"

Canis se preparó para responder, pero de repente la sensación de que lo estaban observando comenzó a plagar su mente.

Miró hacia el cielo a cierta distancia y no notó nada extraño, aunque sus sentidos nunca le habían fallado.

Desenvainó su espada y envió cuatro cortes de energía de hoja al cielo a una distancia considerable.

Hubo un destello de luz antes de que la ilusión desapareciera y todos pudieran ver un enorme dragón liderando un ejército de demonios.

"¿Qué carajo?"

"¡¿De dónde diablos salieron?!"

- ¡No importa, bájalos!

Con su tapadera descubierta y su plan reducido a nada, Valerie suspiró un poco antes de colgar su martillo sobre su hombro.

Si algo había aprendido durante el tiempo que pasó con su familia, era a improvisar.

"El enemigo nos ha detectado, ¡prepárense para la batalla!"

